

Con hambre no se puede estudiar: denunciaremos al municipio de Bolívar y al gobierno de Kicillof por boicotear el paro y sostener el ajuste en educación. Estamos por la unidad de los trabajadores y trabajadoras

El martes pasado, en Bolívar, las escuelas abrieron sus puertas a pesar del paro convocado por el personal auxiliar. Se trata de porteras y porteros, que reclaman condiciones laborales dignas y rechazan los sueldos de miseria. Mientras el municipio y el gobierno provincial se jactan de “garantizar la continuidad pedagógica”, lo que en realidad hacen es esconder la realidad y la lucha de nuestras compañeras y compañeros auxiliares, sobrecargando al resto de la comunidad educativa con tareas que no corresponden.

Nos usan a los y las docentes para boicotear el paro de los y las auxiliares.

Docentes, equipos de orientación y directivos tuvimos que garantizar el desayuno, el almuerzo y la merienda sin condiciones, en escuelas sin limpieza, con baños sucios y cocinas abarrotadas. Las porteras al otro día llegaron a trabajar y las escuelas estaban en un estado deplorable mientras sus sueldos seguirán iguales: no alcanzan para nada.

El menú que se brindó fue directamente inhumano: un sándwich de jamón y queso para el almuerzo, media manzana para la merienda o un pedazo de pan con leche. Una alimentación no sólo indigna, sino totalmente carente de valor nutricional. Así no se puede estudiar ni enseñar. Con hambre, sin limpieza, con edificios que se caen a pedazos o se inundan y personal agotado, no hay educación posible.

Con salarios de miseria no hay educación pública. Necesitamos la más amplia unidad entre trabajadores y trabajadoras en las escuelas y con las familias.

Estas situaciones no son excepcionales: son el resultado directo del ajuste que lleva adelante el gobierno de Axel Kicillof, en línea con el gobierno nacional de Milei. Las escuelas públicas de la provincia de Buenos Aires no tienen presupuesto, los fondos del SAE (Servicio Alimentario Escolar) no alcanzan ni para una comida digna al día, y los edificios escolares se sostienen con parches y solidaridad entre trabajadores y la comunidad.

Docentes y auxiliares tenemos los mismos reclamos: aumento de salarios, condiciones dignas de trabajo, presupuesto para infraestructura y alimentación adecuada para las y los estudiantes. Nuestra lucha es una sola.

Desde La Marrón en la Multicolor, denunciaremos:

- El vaciamiento del sistema educativo y del SAE por parte del gobernador Axel Kicillof.
- La complicidad del municipio de Bolívar al sostener escuelas abiertas sin condiciones mínimas.
- El apriete a los equipos directivos por parte de los jefes distritales para sostener una “normalidad” completamente ficticia.
- El rol pasivo o directamente ausente de las direcciones sindicales, que no garantizan el derecho al paro ni defienden a quienes luchan.

¡Defendamos la educación pública!

Llamamos a toda la comunidad educativa, a las familias, estudiantes y trabajadores a solidarizarse con esta lucha. ¡Basta de precarización laboral!